

selecciones de **FRANCISCANISMO**

MARTÍN CARBAJO NÚÑEZ, OFM, <i>Relevancia y actualidad de la perspectiva franciscana</i>	227-246
MARTÍN CARBAJO NÚÑEZ, OFM, <i>Animar la vida consagrada hoy: Desafíos éticos y liderazgo</i>	247-266
DAMIAN PATRASCU OFMCONV, <i>El redescubrimiento de la gratuidad franciscana</i>	267-270
ELENA COELHO SARRO, NÉSTOR BERNARDO MOLINA PARRA Y JESÚS TORRECILLA IBÁÑEZ, <i>Fontes Franciscani, una respuesta para nuestro hoy</i>	271-304
PAPA FRANCISCO, <i>Carta Apostólica Admirabile Signum del Santo Padre Francisco sobre el significado y el valor del belén</i>	305-314
JACQUES DALARUN, <i>El Cántico del Hermano Sol o el cántico del hombre reconciliado</i> (Traducido por Fr. Rafael Sanz Valdivieso OFM)	315-327
JOSHUA BENSON PH. D., <i>“Nada de vosotros retengáis para vosotros...” (CtaO 29) Plática del Tránsito en el año 2012”</i> (Traducido por Fr. Rafael Sanz Valdivieso OFM)	329-337
F. ACCROCCA, <i>El canto de la Obediencia. Francisco, la creación y su Creador</i> (Traducido por Fr. Emilio Rocha OFM)	339-353
F. ACCROCCA, <i>Las plantitas de fray Francisco</i> (Traducido por Fr. Emilio Rocha OFM)	355-377
W. MALECZEK, <i>Francisco, Inocencio III, Honorio III y los comienzos de la Orden de los Frailes Menores, una nueva propuesta sobre un problema antiguo</i> (Traducido por Fr. Rafael Sanz Valdivieso OFM)	379-427
<i>Bibliografía franciscana</i>	429-431
Publicaciones del Instituto Teológico de Murcia OFM	433-444
Normas de Publicación	445-446

140

2019

Vol. XLVIII

Fasc. II

Director:

Miguel Ángel Escribano Arráez, OFM
Correo-e: selfran@itmfranciscano.org

Subdirector:

Rafael Sanz Valdivieso, OFM

Consejo de Redacción:

Javier Rojo Alique, OFM
Francisco Martínez Fresneda, OFM
Julio Herranz Migueláñez, OFM

Administración:

José Hernández Valenzuela, OFM

Redacción y administración:

Editorial ESPIGAS
C./ Doctor Fleming, 1
30003 MURCIA (España)
Teléfono: (+34) 968 23 99 93
editorialespigas@telefonica.net

PAGO DE LA SUSCRIPCIÓN

Banco Sabadell
ES20-0081-1016-19-0001039008

NO admitimos el pago con cheque bancario

Suscripción:

España: 25 €

Extranjero:

— superficie: 30 € ó 37 \$ USA

— avión: 50 € ó 61 \$ USA

Con las debidas licencias

Depósito legal: MU 1111-2016
ISSN: 1885-0588

Imprime: COMPOBELL, S.L.
C/. Palma de Mallorca, 4 - bajo
30009 MURCIA

selecciones de FRANCISCANISMO

Iniciamos una nueva etapa en la Revista Selecciones. Publicaremos dos números al año en lugar de los tres que se venían publicando, pero con el mismo rigor en la selección de artículos que se venía teniendo.

Como indica el título. Preferentemente selecciona los mejores artículos publicados en revistas científicas o de alta divulgación sobre tema franciscano: espiritualidad, teología, historia: sin excluir colaboraciones originales, cuando lo creamos oportuno.

Nuestro deseo es ayudar a los lectores de lengua castellana a descubrir el espíritu que, acogido con fidelidad absoluta por san Francisco, cristalizó en lo que llamamos Carisma franciscano.



La REDACCIÓN no hace necesariamente suyas las afirmaciones u opiniones de los autores, cuya presentación considere oportuna.

MARTÍN CARBAJO NÚÑEZ, OFM

RELEVANCIA Y ACTUALIDAD DE LA PERSPECTIVA FRANCISCANA

Summary: This article presents the relevance of the Franciscan Intellectual Tradition in addressing today's ethical challenges. This study completes our previous historical analysis on the Franciscan contribution to the process of rationalization that, according to Max Weber, is the key to Modernity. In the last decades, the Franciscan approach has acquired a renewed relevance, as the post-conciliar ecclesiastical Magisterium has clearly recognized, because it fits well with the type of horizontal, intuitive and interactive communication that predominates in our digital culture. In the last part, the study focuses on some of the Franciscan values that are especially relevant today.

Key words: Franciscanism, Magisterium, ecology, evangelization, individualization

Sumario: En este artículo se analiza la relevancia de la perspectiva franciscana al abordar los actuales desafíos éticos y sociales. Se desarrolla así ulteriormente el análisis histórico que hemos realizado sobre la contribución franciscana al proceso de racionalización en ámbitos como la economía, epistemología, política, etnografía, etc. El carisma franciscano sigue teniendo hoy una sorprendente actualidad, tal como reconoce el Magisterio eclesiástico post-conciliar, pues encaja bien con el tipo de comunicación horizontal, intuitiva e interactiva que predomina en la era digital. En la última parte, se presentan algunos valores franciscanos que hoy resultan especialmente significativos.

Palabras clave: Franciscanismo, Magisterio, ecología, evangelización, individualización

Este artículo presenta algunos aspectos de la relevancia que sigue teniendo la perspectiva franciscana para poder abordar los desafíos éticos de nuestra sociedad mediática y globalizada. Se desarrolla así ulteriormente el análisis histórico que hemos realizado sobre la contribución franciscana al proceso de racionalización¹. Decíamos que, según Max Weber, ese proceso es la clave de la Modernidad, pero “ni se daba ni se da entre los católicos”². Contradiendo estas afirmaciones, mostrábamos el notable aporte que, durante los siglos XIII-XVI, los franciscanos habían realizado a la formación de la cultura moderna en diversos ámbitos: economía, epistemología, política, etnografía, etc. Ahora nos centraremos en señalar que, actualmente, la contribución franciscana sigue teniendo una notable actualidad y, por tanto, debe seguir siendo propuesta y desarrollada.

En la primera parte, se afirma que, en las últimas décadas, la perspectiva franciscana ha adquirido una renovada actualidad, tal como puede deducirse del Magisterio reciente, pues sintoniza bien con el tipo de comunicación horizontal, intuitiva e interactiva que predomina en la cultura digital (segunda parte). En la tercera parte se muestran algunos de los valores franciscanos que hoy resultan especialmente actuales y significativos para responder al nuevo contexto mediático y secularizado³.

1. FRANCISCO DE ASÍS, UN PERENNE MODELO DE REFERENCIA

Francisco meditaba constantemente “la humildad de la encarnación”⁴. Con esta expresión, Celano resume la vida y la espiritualidad del pobrecillo de Asís. Imitando al Verbo encarnado, Francisco se considera

¹ Cfr. CARBAJO NÚÑEZ, M., “El aporte franciscano al proceso de racionalización y la tesis de Max Weber”.

² WEBER, M., *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Reus, Madrid, 2009, p. 41.

³ La versión original en español ha sido publicada en la revista *Liceo Franciscano* n. 210.

⁴ CELANO, T. DE, “Vida primera del beato Francisco”, [=1Cel], n. 84, en Guerra, J.A., ed., *San Francisco de Asís. Escritos, biografías, documentos de la época*, BAC, Madrid, 1978.

“ignorante e idiota”⁵ y quiere estar “sujeto y sometido a todos”⁶. No obstante, dio origen a una rica tradición filosófico-teológica y hoy sigue siendo un modelo universal de referencia.

1.1. Algunos testimonios sobre su importancia hoy

El filósofo Max Scheler (1874-1928) lo define como “uno de los mayores escultores del alma y del espíritu en la historia europea”:

“Nunca más ha vuelto a alcanzarse en la historia de occidente una forma de las potencias simpáticas del alma como la que existió en San Francisco. Nunca más tampoco la unidad y rotundidad de su simultánea repercusión en la religión, la erótica, la acción social, el arte y el conocimiento”⁷.

Ozanam añade que Francisco era capaz de vivir la religión como poesía y la poesía como religión⁸. G.K. Chesterton (1874-1936) resalta también la actualidad, no sólo de Francisco, sino también del espíritu franciscano:

“San Francisco caminó por el mundo como el Perdón de Dios. Lo que quiero decir es que su aparición señaló el momento de la reconciliación del hombre no ya con Dios, sino también con la naturaleza y, lo más difícil de todo, consigo mismo. [...] La frescura del espíritu franciscano esparció por el mundo esa amnesia y esa reconciliación”⁹.

⁵ FRANCISCO DE ASÍS, “Testamento”, [=Test], n. 19, en Rodríguez Herrera, I., – Ortega Carmona, A., *Los escritos de San Francisco de Asís*, Espigas, Murcia, 2003, [=RgzHerrera], pp. 635-684; Id., *Carta a toda la Orden*, [=CtO], n. 39 y 52, en RgzHerrera pp. 292-331, aquí 302; SCHMUCKI, O., “Soy ignorante e idiota” (CtO 39). El grado de formación escolar de San Francisco de Asís”, en *Selecciones de Franciscanismo* 9/31 (1982), pp. 89-106.

⁶ FRANCISCO DE ASÍS, “Saludo a las virtudes”, n. 16, en RgzHerrera pp. 182-205.

⁷ SCHELER, M., *Esencia y formas de la simpatía*, Losada, [3ª ed.], Buenos Aires, 1957, pp. 118-119 y 125.

⁸ “François d’Assise paraît comme l’Orphée du moyen âge, domptant la férocité des bêtes et la dureté des hommes”. OZANAM, F., *Les Poètes Franciscains en Italie au XIII^e siècle*, Vitte, [7ª ed.], Paris, 1913, p. 64.

⁹ CHESTERTON, G.K., *San Francisco de Asís*, Encuentro, [2ª ed.], Madrid 2012, pp. 161-163.

La revista Time Magazine, en 1992, lo declaró uno de los hombres más influyentes del segundo milenio¹⁰. Asimismo, el historiador Arnold Toynbee expresa su admiración hacia él y subraya su importancia para el hombre de hoy y para el medioambiente:

“Para mantener habitable la biosfera para los próximos dos mil años, tendremos nosotros y nuestros descendientes que olvidar el ejemplo de Pedro Bernardone (el padre de san Francisco) –importante comerciante textil del siglo XIII, que buscaba su propio bienestar material– y empezar a seguir el ejemplo de su hijo, san Francisco, el mejor ser humano que haya vivido en Occidente”¹¹.

1.2. Una inspiración para el movimiento ecológico

Francisco de Asís y la tradición franciscana siguen siendo una fuente de inspiración para todos los que buscan vivir en relación armónica con la naturaleza. Lynn White (1907-1987), que acusaba al cristianismo de haber provocado la crisis ecológica, afirma sin embargo que Francisco de Asís es un ejemplo para la humanidad entera, y lo propone como “patrono de los ecólogos”:

“El mayor revolucionario espiritual de la historia de Occidente, San Francisco, propuso lo que a su juicio era una visión cristiana alternativa de la naturaleza y su relación con el hombre: intentó sustituir la idea de la autoridad humana sin límites sobre la creación por la idea de la igualdad entre todas las criaturas, incluyendo el hombre”¹².

¹⁰ Cf. *Time Magazine* 140/27 (15-10-1992). También en Internet: <http://content.time.com/time/magazine/article/0,9171,976745,00.html>

¹¹ TOYNBEE, A., en el diario ABC (14-12-1972), citado en Hathaway, M., – Boff, L., *El Tao de la liberación: una ecología de la transformación*, Trotta, Madrid, 2014, p. 403.

¹² WHITE, L., “Las raíces históricas de nuestra crisis ecológica”, en *Revista Ambiente y Desarrollo de CIPMA*, 23/1 (2007), pp. 78-86, aquí 86; original: “The Historical Roots of our Ecological Crisis”, en *Science* 155 (1967), pp. 1203-1207.

En 1979, Juan Pablo II declaró a Francisco de Asís patrono de quienes cultivan la ecología¹³ y alabó su mirada contemplativa, propia “de quien no pretende apoderarse de la realidad, sino que la acoge como un don, descubriendo en cada cosa el reflejo del Creador y en cada persona su imagen viviente”¹⁴. Él nos da “ejemplo de un respeto auténtico y pleno por la integridad de la creación”¹⁵.

Siguiendo a su fundador, la tradición franciscana ha sentado las bases de una ecología integral. La franciscana seglar Ángela de Foligno (1248-1308) llega a exclamar: “¡Este mundo está preñado de Dios!” Ángela percibe que “la potencia de Dios excedía y llenaba todo”, pero descubre también que esa potencia divina va unida a una “profunda humildad de Dios para los hombres”¹⁶. Sintona así con el pensamiento central de Francisco de Asís, que siempre meditaba la humildad de la encarnación (1Cel 84).

2. MAGISTERIO ECLESIAÍSTICO Y FRANCISCANISMO

El Magisterio eclesiástico post-conciliar ha reconocido la relevancia y actualidad de la perspectiva franciscana en los más diversos ámbitos. Enumeraremos solamente algunos ejemplos que denotan ese aprecio.

2.1. Pablo VI: Escoto como modelo de diálogo

El Concilio Vaticano II impulsó el diálogo ecuménico, interreligioso e intercultural. En ese contexto de apertura a la diversidad, Pablo VI propuso a Duns Escoto como modelo del espíritu dialogante que la

¹³ JUAN PABLO II, “Bula *Inter sanctos*”, 29-09-1979, en *Acta Apostolicae Sedis*, [=AAS], 71/2 (1979), pp. 1509-1510.

¹⁴ JUAN PABLO II, “Carta encíclica *Evangelium Vitae*”, 25-03-1995, n. 83, en AAS 87 (1995), pp. 401-522.

¹⁵ JUAN PABLO II, “Mensaje para la 23ª Jornada Mundial de la Paz”, 1-01-1990, n. 16, en *Insegnamenti di Giovanni Paolo II*, XII/2 (1989), pp. 1463-1473.

¹⁶ ANGELA DE FOLIGNO, *Libro de la Experiencia*, editado por P. García Acosta, Siruela, Madrid, 2004, p. 83.

Iglesia había adoptado y que él mismo se esforzaba en promover”¹⁷. Las obras de Escoto “pueden brindar reflexiones valiosas para ‘serenos coloquios’ entre la Iglesia católica y las demás confesiones cristianas”¹⁸, especialmente para el diálogo con la Iglesia anglicana, una de las prioridades en aquel momento. En efecto, Escoto fue siempre fiel al Magisterio eclesiástico¹⁹ y, además, es un personaje ilustre de Gran Bretaña, en cuyas escuelas su doctrina fue materia común durante tres siglos (APar 13/14).

Pablo VI presenta también a Escoto como modelo de diálogo intercultural, pues siempre se guió “no por el afán singular de vencer, sino por la humildad de encontrar un acuerdo”²⁰. Escoto, en efecto, demuestra un ánimo sincero en la búsqueda de la verdad, analiza con atención y espíritu constructivo las posiciones contrarias a su pensamiento y evita descalificaciones gratuitas o poco fundamentadas. De su doctrina, continúa el Papa, “se podrán extraer armas resplandecientes para combatir y alejar la mano negra del ateísmo que oscurece nuestra época” (APar 11).

2.2. Juan Pablo II: Diálogo en el “Espíritu de Asís”

Juan Pablo II reafirma a Escoto como modelo de diálogo interreligioso e intercultural: “En nuestra época, rica en inmensos recursos humanos, técnicos y científicos [...], el beato Duns Escoto se presenta [...] maestro de pensamiento y de vida para la Iglesia y para toda la humanidad”²¹.

¹⁷ “El diálogo debe caracterizar nuestro oficio apostólico”. PABLO VI, “Carta encíclica *Ecclesiam suam*”, 6-08-1964, en AAS 56 (1964), pp. 609-659, n. 27.

¹⁸ PABLO VI, “Carta apostólica *Alma parens*”, [=APar], 14-07-1966, n. 14, en AAS 58 (1966), pp. 609-614.

¹⁹ APar 16. De hecho, el rey Enrique VIII de Inglaterra, cuando rompe la comunión con la iglesia de Roma, ordena quemar los escritos de Escoto, pues lo consideraba uno de los más notables papistas.

²⁰ GERSON, J. DE, *Lectiones duae “Poenitemini”* lect. alt., consid. 5, citado en APar 17.

²¹ JUAN PABLO II, *Homilía en la ceremonia de reconocimiento del culto litúrgico a Duns Escoto*, 20-03-1993, en *L’Osservatore Romano*, [=OR], ed. española (26-03-1993), n. 4.

El diálogo y el respeto a la diversidad es una necesidad urgente en un mundo hiper-conectado y sometido a fuertes tensiones. Hemos visto que fray Bernardino de Sahagún es un buen ejemplo de ese acercamiento cordial a la diversidad que hoy necesitamos.

Hoy se avanza en el respeto de los derechos humanos, pero crece también el populismo y aumentan los conflictos violentos²². El bien y el mal se han globalizado abriendo posibilidades y desencadenando tensiones. En este contexto complejo, “el mundo necesita una renovación a través de valores espirituales y éticos”²³ para poder garantizar la convivencia pacífica.

El Concilio Vaticano II insiste en la necesidad del diálogo ecuménico e interreligioso, ligándolo a la esencia misma del ser cristiano²⁴. A la hora de promover este diálogo a todos los niveles, el magisterio post-conciliar ha vuelto a proponer a Francisco de Asís y al franciscanismo como fuente de inspiración. Un buen ejemplo ha sido la “Jornada mundial de oración por la paz”, convocado por el Papa Juan Pablo II en Asís, el 27 octubre 1986²⁵. Esta iniciativa fue muy eficaz en mostrar que “la religión sólo puede ser promotora de paz”²⁶ y dio origen a lo que se ha llamado “El Espíritu de Asís”, que promueve la paz mundial a través de la oración y del diálogo interreligioso.

²² El siglo XX fue “el más sangriento de toda la historia de la humanidad”. BRADY, B.V., *Essential Catholic social thought*, Orbis, Maryknoll, 2008, p. 239. El 2013 fue ya el año con más guerras y conflictos violentos desde el final de la segunda Guerra Mundial. http://hiik.de/de/downloads/data/downloads_2013/ConflictBarometer2013.pdf

²³ SINGH, K., *The contribution of Religions to the culture of peace. Final report*, Centre UNESCO de Catalunya, Barcelona, 1995, p. 4 [traducción mía].

²⁴ “No podemos invocar a Dios, Padre de todos, si nos negamos a conducirnos fraternalemente con algunos hombres”. CONCILIO VATICANO II, “Declaración *Nostra Aetate*”, 28-10-1965, n. 5, en AAS 58 (1966), pp. 740-744.

²⁵ JUAN PABLO II, “Discurso a la Curia Romana”, 22-12-1986, n. 3, en AAS 79 (1987), pp. 1082-1090.

²⁶ BENEDICTO XVI, “Mensaje a S.E. Mons. Domenico Sorrentino con ocasión del XX aniversario del Encuentro interreligioso de oración por la paz”, 2-09-2006, en AAS 98 (2006), pp. 749-754.

La encíclica *LS* propone también a Francisco de Asís como modelo del diálogo que necesitamos para “buscar juntos caminos de liberación” (*LS* 64) que permitan superar el “paradigma tecnocrático reinante” (*LS* 112).

2.3. Benedicto XVI y la tradición franciscana

Benedicto XVI ha mostrado su aprecio por la tradición franciscana, sobre todo en su encíclica *Caritas in veritate*, pero también en otros aspectos. Por ejemplo, es significativo que, tras haber obtenido el doctorado en teología con una tesis sobre San Agustín, el joven Joseph Ratzinger consiguiera su habilitación a la enseñanza con una segunda tesis centrada en la comprensión de la historia en San Buenaventura:

“Mi trabajo postdoctoral se centró en San Buenaventura, un teólogo franciscano del siglo XIII. Descubrí un aspecto de la teología de Buenaventura no basado en la literatura previa, a saber, su relación con una nueva idea de historia concebida por Joaquín de Fiore en el siglo XII. [...] La interesante idea que descubrí fue que una significativa corriente entre los franciscanos estaba convencida de que San Francisco de Asís y la Orden Franciscana marcaron el principio de este tercer período de la historia [el tiempo del Espíritu Santo], y fue su ambición actualizarlo; Buenaventura mantuvo un diálogo crítico con esta corriente”²⁷.

2.3.1. *Caritas in veritate*, una encíclica franciscana

Algunos autores sostienen que *Caritas in Veritate* es una encíclica franciscana²⁸, porque afirma valores que los franciscanos defendieron, durante los siglos XIII-XV, al afrontar los problemas económicos. Concretamente, la encíclica enseña que el amor es la clave del desarrollo

²⁷ RATZINGER, J., “Discurso de presentación como miembro de la Academia pontificia de las ciencias”, 13-11-2000, en https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/biography/documents/hf_ben-xvi_bio_20050419_self-presentation.html

²⁸ BAZZICHI, O., “Paradigma francescano e *Caritas in Veritate*”, en *La società* 6 (2009), pp. 784-800.

y que éste es vocación al amor²⁹. Además, privilegia la gratuidad sobre la eficiencia, los bienes relacionales sobre los económicos, el bien sobre la verdad.

Resulta también significativo que el capítulo tercero de la encíclica esté dedicado al principio de “fraternidad” y que use esa expresión en lugar de “solidaridad”, como solía ser habitual en los documentos precedentes de la Doctrina social de la Iglesia. Seguramente, esto es un signo más de la sensibilidad franciscana del Papa Benedicto.

2.3.2. *El primado de la voluntad amorosa*

La sintonía de la encíclica con la tradición franciscana se aprecia ya en el mismo título, en el que se ha cambiado el orden de las palabras de la carta a los Efesios 4,15 (“*Veritas in caritate*”). Usando la expresión “*Caritas in veritate*”, el Papa Benedicto subraya la importancia del bien sobre la verdad. Ciertamente, ambos conceptos son inseparables y están dinámicamente relacionados, pero la tradición franciscana ha insistido siempre sobre la “caritas” y el bien.

Benedicto XVI ha afirmado que “la experiencia de Dios-Amor” que tuvo San Francisco hizo posible “su actitud de hombre de paz, de tolerancia, de diálogo”³⁰. Asimismo, refiriéndose a Escoto, ha subrayado que “el primado de la voluntad pone de manifiesto que Dios es ante todo caridad”³¹, amor libre y creativo. En cuanto Sumo Bien, Él es la fuente y el fundamento de la bondad metafísica y moral de todo lo que existe. Él no tiene que escoger el bien porque es bien, sino al contrario: el bien es tal porque Dios lo escoge³².

²⁹ BENEDICTO XVI, “Carta encíclica *Deus caritas est*”, 25-12-2005, n. 52, en AAS 98 (2006), pp. 217-252 52; “El amor social es la clave de un auténtico desarrollo”. FRANCISCO, «Carta encíclica *Laudato Si'*», [=LS], 24-05-2015, Libreria Editrice Vaticana, [=LEV], n. 231, Città del Vaticano, 2015.

³⁰ BENEDICTO XVI, “Discurso ante la basílica de Santa María de los Ángeles”, 17-06-2007, en *Insegnamenti di Benedetto XVI*, III/1 (2007), pp. 1139-1146, aquí 1145.

³¹ BENEDICTO XVI, “Carta apostólica con ocasión del VII centenario de la muerte del beato Juan Duns Scoto”, en OR (24-12-2008), p. 9.

³² “Ideo sicut potest [Deus] aliter agere, ita potest aliam legem rectam statuere;

2.4. Papa Francisco

La elección del nombre “Francisco”, por parte del Papa actual, ha puesto de manifiesto su aprecio por San Francisco y su reconocimiento de la relevancia y actualidad que la perspectiva franciscana sigue teniendo hoy en día.

2.4.1. *Cercanía real y cordial*

“Nada más elegido, el Papa explicaba a los periodistas por qué había elegido el nombre del pobrecillo de Asís:

De inmediato, en relación con los pobres, he pensado en Francisco de Asís. Después he pensado en las guerras, mientras proseguía el escrutinio hasta terminar todos los votos. Y Francisco es el hombre de la paz. Y así, el nombre ha entrado en mi corazón: Francisco de Asís. Para mí es el hombre de la pobreza, el hombre de la paz, el hombre que ama y custodia la creación”³³.

Este aprecio por el franciscanismo ha quedado también plasmado en su enseñanza magisterial. Hablando de la evangelización, recuerda la importancia de la “cercanía real y cordial”³⁴ que ha caracterizado a Francisco de Asís: “Me gusta recordar lo que San Francisco de Asís decía a sus frailes: ‘Predicad siempre el Evangelio y, si fuese necesario, también con las palabras’. Las palabras vienen... pero antes el testimonio”³⁵.

quae si statueretur a Deo, recta esset”. *Ord.I d.44 q.un. n.8 (Vat. VI 366)*.

³³ FRANCISCO, “Discurso a los representantes de los medios de comunicación”, 16-03-2013, en *OR* (17-03-2013), p. 1.

³⁴ FRANCISCO, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*”, [=EG], 24-11-2013, n. 199, en *AAS* 105 (2013), pp. 1019-1137.

³⁵ FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el congreso internacional sobre la catequesis*, 27-09-2013, en *OR* (29-09-2013), p.8; cf. *Id.*, *Homilía*, 14-04-2013, n. 2, en *OR* (15/16-04-2013), p. 8.

2.4.2. *Las hermanas criaturas*

La encíclica *Laudato Si'* es el ejemplo más claro de esta sintonía del Papa actual con Francisco de Asís³⁶: a él le dedica el título de la encíclica y lo reconoce como inspirador de su contenido. Su Cántico de las criaturas es una clave de lectura de toda la encíclica y en ella está transcrito casi por entero (LS 87).

“Francisco de Asís era un místico y un peregrino que vivía con simplicidad y en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior” (LS 10).

Ya antes de escribir la encíclica *LS*, el Papa actual había propuesto a Francisco de Asís como modelo de una ecología integral (LS 10), que enseña un profundo respeto por “nuestro medio ambiente”³⁷ y nos invita a cuidarlo³⁸.

3. NUEVO CONTEXTO CULTURAL Y COMUNICATIVO

En las últimas décadas, se ha afianzado un nuevo contexto cultural en el que predomina la comunicación horizontal e interactiva. La relación interpersonal, el testimonio y la proximidad adquieren más importancia que los contenidos que se transmiten. Por eso, hoy sentimos “el desafío de descubrir y transmitir la mística de vivir juntos, de mezclarnos, de encontrarnos” (EG 87).

³⁶ Cf. CARBAJO NÚÑEZ, M., *Ecología franciscana. Raíces de la Laudato Si'*, ed. Franciscana Arantzazu, Oñati, 2016.

³⁷ FRANCISCO, “Discurso al cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede”, 22-03-2013, en *Insegnamenti di Papa Francesco*, [=InsFco], I/1 (2013), pp. 27-29, aquí 29.

³⁸ Custodiar toda la creación “como nos muestra san Francisco de Asís”. FRANCISCO, “Homilía en la misa del solemne inicio del ministerio petrino”, 19-03-2013, en *InsFco* I/1 (2013), pp. 19-22, aquí 21.

Tradicionalmente se ha considerado que el sabio es aquél que ha encontrado la verdad, la bondad y la belleza, integrando armoniosamente las aparentes contradicciones de significado. La filosofía, en cuanto ciencia de la vida, tenía esa función en el mundo clásico grecorromano. Hoy los Medios de Comunicación Social han asumido una función mediadora en este sentido, pues “para muchos son el principal instrumento informativo y formativo, de orientación e inspiración”³⁹. Ellos son capaces de provocar en la audiencia una experiencia “liminal”, es decir, en el límite entre lo real y lo imaginario. Esta experiencia ayuda a verse desde una nueva perspectiva y a recomponer la armonía de significado, integrando los continuos desafíos de la existencia. La comunicación mediática apela a la afectividad y a la imaginación, al placer estético, a la agradable sensación de reencontrar el orden, la proporción y la armonía.

3.1. Una evangelización “interactiva”

En el actual contexto mediático e interactivo, la gente tiene sed de autenticidad y “exige a los evangelizadores que le hablen de un Dios a quien ellos conocen y tratan familiarmente como si lo estuvieran viendo”⁴⁰. Hoy la acción evangelizadora necesita esa “cercanía real y cordial” (EG 199), que es testimonio de pobreza cristiana y que lleva a compartir “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres” (GS 1). Adquiere así mucha importancia la presencia testimonial, “la vía de la belleza” (*via pulchritudinis*) y el lenguaje narrativo.

Hoy la evangelización no es tanto un proceso lineal de transmisión de contenidos, cuanto un proceso interactivo, dinámico, una búsqueda recíproca de las “semillas del Verbo” ya presentes en todos los hombres⁴¹

³⁹ JUAN PABLO II, “Carta encíclica *Redemptoris missio*”, 7-12-1990, [=RM], n. 37, en AAS 83 (1991), pp. 249-340.

⁴⁰ PABLO VI, Exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, [=EN], 8-12-1975, n. 76, en AAS 58 (1976), pp. 5-76.

⁴¹ GARCÍA, J.A., *En el mundo desde Dios. Vida Religiosa y resistencia cultural*, Maliaño 1989, p. 41; cf. O’COLLINS, G., *The Second Vatican Council on Other Religions*, Oxford, 2013.

y “que es necesario discernir, hacer crecer y madurar”⁴². Al proclamar la Buena Nueva, debemos también poner “un oído *en el pueblo*” (EG 154) y “dejar que los demás nos evangelicen” (EG 121).

3.2. Actualidad del tipo de evangelización franciscana

Francisco de Asís fue un ejemplo de ese modo presencial y cercano de evangelización. En un tiempo de fuertes tensiones internas dentro de la cristiandad (conflictos, guerras, herejías) y de cruzadas contra el enemigo musulmán, Francisco se abre a la diversidad y no duda en presentarse ante el Sultán como un hermano. Su sometimiento a toda criatura no supone el negar la propia fe, ni tampoco el intentar imponerla a la fuerza. Mientras que los cruzados atacan, Francisco “va entre”, se expone personalmente, escucha, acoge. Desarrolla así una espiritualidad del encuentro, siempre en camino hacia el otro, allí donde esté (“en salida”).

El pobrecillo de Asís pide también que sus frailes asuman ese tipo de presencia afable, afectuosa y testimonial, dándole a ella prioridad sobre la predicación explícita: “Todos los frailes prediquen con las obras” (Rnb 17,3). Su comunicación no-verbal será más importante que sus palabras. El “estar en medio”, como menores, sumisos a toda criatura, será su primer modo de evangelización. Imitarán así al Emmanuel⁴³, que “ha nacido por nosotros de camino”⁴⁴, se ha hecho “Dios-con-nosotros” (CtO 52) y “fue pobre y huésped y vivió de limosna” (Rnb 9,4-5). Por tanto, anunciarán explícitamente el evangelio sólo “cuando les parezca que agrada al Señor” (Rnb 16).

⁴² CABRA, P.G., *La vida religiosa en misión*, Santander, 1991, 81; MELANDRI, E., “Dalla ‘colonizzazione’ alla liberazione”, en *Adista* 32 (2012), p. 30; EN 80.

⁴³ Mt 1,23; cf. Is 7,14; 8,8-10.

⁴⁴ FRANCISCO DE ASÍS, *Oficio de la Pasión del Señor*, XV, 7, en RgzHerrera pp. 138-172, aquí 168.

3.3. La *Via pulchritudinis*

“La vía de la belleza es un modo significativo de expresar la espiritualidad y un camino particularmente eficaz en la nueva evangelización”⁴⁵. Cuando se olvida la belleza, se termina soslayando también la verdad y la bondad⁴⁶. La belleza es también una vía de transformación interior, pues esa experiencia nos va haciendo más semejantes al divino artista y nos prepara al encuentro con la Suma belleza. De hecho, la *via pulchritudinis* ha sido muy importante en la historia de la Iglesia y, más concretamente, en la tradición franciscana. Hoy esta vía es aún más necesaria, pues la sociedad mediática hace uso intensivo de la imagen y de la estética⁴⁷.

Francisco de Asís buscaba a Dios “por doquier mediante las huellas impresas en las criaturas” y percibía cómo todas ellas le gritaban: “el que nos ha hecho es el mejor” (2Cel 165). Siendo ellas mismas, las criaturas alaban a su Hacedor y Francisco lo alaba también con ellas y por medio de ellas⁴⁸. Descubre así que la experiencia de trascendencia no exige abandonar el mundo, como proponían los cátaros, sino más bien el descubrir a Dios presente en él, contemplando en cada criatura el resplandor de la Suma Belleza. También Clara de Asís invita a Inés de Praga a seguir la vía de la belleza, a mirarse diariamente en el espejo del Amado y a adherirse

⁴⁵ XIII ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Mensaje al Pueblo de Dios*, 7/28-10-2012, LEV, Ciudad del Vaticano, 2012, n. 10.

⁴⁶ Cf. BALTHASAR, H.U., *The glory of the Lord*, Ignatian Press, San Francisco, 1989, 19; “For classical and medieval thinkers, the beautiful was not a separate transcendental, but the integration of the true and the good. [...] Together, truth and goodness mutually inform one another in such a way that the result is pleasing, and renders the agent joyful”. BETH INGHAM, M., *Rejoicing in the works of the Lord: beauty in the Franciscan Tradition*, = The Franciscan Heritage Series 6, Cfit / Esc-OFM, Ashland Ohio, 2009, 70-71.

⁴⁷ Hemos desarrollado este tema en: CARBAJO NÚÑEZ, M., “La alegría de evangelizar. Potencialidad de la *via pulchritudinis* y del lenguaje narrativo”, en *Verdad y Vida* 265 (2014), pp. 333-367.

⁴⁸ PAOLAZZI, C., “Risonanze bibliche nel Cantico di frate Sole”, en *Antoniano* 91 (2016), pp. 789-817, aquí 807.

“con todas las fibras del corazón a Aquel cuya hermosura admiran sin cesar todos los bienaventurados ejércitos celestiales, cuyo afecto conmueve, cuya contemplación reconforta, cuya benignidad sacia, cuya suavidad colma, cuya memoria ilumina suavemente, a cuyo perfume revivirán los muertos, y cuya visión gloriosa hará bienaventurados a todos los ciudadanos de la Jerusalén celestial”⁴⁹.

Buenaventura invita a ser contemplativos, capaces de descubrir, oír, gustar⁵⁰ la belleza del Amado a través de los sentidos espirituales”⁵¹. Esta dimensión afectiva, multisensorial, de la belleza lleva a la “fruición del Sumo Bien”, a “sentirlo” con todo nuestro ser, superando el frío conocimiento sujeto-objeto. No basta con entender bien, hay que sentir bien, uniendo alma y cuerpo, mente y corazón.

4. VALORES FRANCISCANOS ESPECIALMENTE ACTUALES

Los valores franciscanos siguen siendo una fuente de inspiración para el hombre contemporáneo. Aludiremos ahora brevemente a algunos de aquellos que consideramos especialmente significativos para la sociedad contemporánea.

4.1. Libertad y gratuidad

La libertad es uno de los valores más apreciados en nuestra sociedad y esto hace aún más actual la propuesta franciscana, que insiste en la libertad como clave interpretativa de todo lo que existe⁵². Afirmando que todo es fruto de una libertad amorosa, los franciscanos resaltan

⁴⁹ Santa CLARA DE ASÍS, “Carta IV a Santa Inés de Praga”, (4CtaCl), n. 9-13, en Omaechevarria, I., ed., *Escritos de Santa Clara y documentos complementarios*, BAC, Madrid, 2004 (5ª reimpresión).

⁵⁰ “Ensalar, admirar y aún gustar a Dios”. BUENAVENTURA, “Itinerarium mentis in Deum”, prólogo, 4 (Quaracchi V 293-316), p. 1891.

⁵¹ BUENAVENTURA, *Breviloquium*, V,6,6, in (Quaracchi V 259b).

⁵² Cf. TODISCO, O., *La libertà fondamento della verità. Ermeneutica francescana del pensare occidentale*, Messaggero, Padova, 2008.

que todo es valioso en sí mismo. El valor de cada ser es intrínseco, pues no depende de la utilidad que pueda proporcionar al ser humano.

Escoto subraya que la encarnación del Verbo expresa el amor incondicional del Dios creador hacia sus criaturas. Él asume nuestra condición porque la ama, no por la necesidad de reparar lo que el pecado había roto. La encarnación, en cuanto obra suprema de Dios (*Summum opus Dei*), es fruto libre del Amor, no una consecuencia del pecado; por tanto, se hubiera realizado incluso si la redención no hubiera sido necesaria. Dios nos quiere tanto que quiso hacerse uno de nosotros y esa decisión es previa a nuestra infidelidad. El mundo fue creado como espacio familiar de encuentro, una obra bella y acogedora del divino artista, que aquí quiso poner su morada.

Al mismo tiempo, se enfatiza la importancia de la gratuidad. Dios nos llamó a la existencia simplemente porque quiso, se hizo uno de nosotros porque nos ama, nos redimió para poder continuar su diálogo amoroso. Nadie puede reclamar como propio lo que es y lo que posee, pues todo lo ha recibido gratuitamente; todo es don. Esto hace posible una comunicación libre, fraterna y gratuita, que no trata de usar al otro, sino que busca la comunión y crea comunidad.

El acento en la gratuidad es hoy importante en un mundo que todo lo convierte en “materia disponible a nuestro gusto” (CV 48). La naturaleza queda reducida “a un mero objeto de manipulación y explotación” (CDSI 463). Esta cultura del descarte “afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas, que rápidamente se convierten en basura” (22). Necesitamos recuperar la gratuidad y la belleza, descubrir que el mundo “es un misterio gozoso que contemplamos con jubilosa alabanza” (12).

4.2. Fraternidad e individualidad

El actual paradigma tecnocientífico favorece el individualismo, la homogeneización y la masificación, pero no la individualidad ni la fraternidad. En vez de acoger y valorizar, prefiere analizar, objetivar, diseccionar. El otro no es reconocido ni apreciado como un Tú único e irrepetible. Se promueven las relaciones de tipo anónimo y eficientista (*no-tuismo*), basadas en el interés monetario (*cash nexus*).

En nuestro mundo globalizado, muchos se sienten amenazados en su identidad y se consideran víctimas de un proceso de homogeneización. Lo global amenaza lo local. Este nuevo colonialismo cultural provoca reacciones defensivas, a veces de tipo fundamentalista. Así, a las luchas por la libertad y la igualdad, se une hoy la lucha por la identidad.

En este contexto, resultan actuales y significativos los conceptos franciscanos de individualidad y de fraternidad, ambos estrechamente relacionados. En efecto, la tradición franciscana da prioridad al sujeto sobre el objeto, a lo singular sobre lo universal.

4.2.1. *Fraternidad frente a solidaridad*

El principio de fraternidad, de matriz franciscana⁵³, va mucho más allá que el de solidaridad. Una sociedad puede ser solidaria sin llegar a ser fraterna. Con la solidaridad, se busca restablecer la igualdad, para que todos tengan lo que en justicia les corresponde, pero puede quedarse en algo anónimo y formal, desligado de cualquier implicación personal. La relación puede reducirse a filantropía, paternalismo o asistencialismo. Se ayuda al necesitado, pero no se estimula su creatividad y singularidad.

Usando la palabra *fraternidad*, en lugar de *solidaridad*, resulta más fácil poner en evidencia que el otro no es sólo un individuo más entre tantos otros, sino un hermano al que aprecio en su singularidad. Se valora así la igualdad sin renunciar a la diferencia; es decir, se celebra gozosamente el hecho de ser hermanos, iguales en dignidad y en derechos, pero cada uno con su riqueza y peculiaridad. Más que la uniformidad, se promueve la hospitalidad incondicional. Cada uno valora al otro como un regalo de la magnificencia divina⁵⁴ y, por eso, lo acoge gozosamente y le ayuda a que se desarrolle como persona única e irrepetible, sin envidias ni celos, pues lo siente parte de sí mismo.

⁵³ ZAMAGNI, S., *L'economia del bene comune*, Città Nuova, Roma, 2007, p. 6. "È stata la scuola di pensiero francescana a dare alla parola fraternità il significato che essa ha poi conservato nel corso del tempo". *Ibid.*

⁵⁴ JUAN PABLO II, "Exhortación apostólica post-sinodal *Christifideles laici*", 30-12-1988, n. 37, en AAS 81 (1989), pp. 393-521.

De hecho, el principio de fraternidad, que en economía se denomina *principio de reciprocidad*, supone una actitud de gratuidad y de donación, aspectos que el voluntarismo franciscano ha sabido resaltar de manera especial. La encíclica *Caritas in veritate* considera este principio como la clave de la organización social y como la base necesaria para poder establecer relaciones libres, respetuosas y gratuitas.

4.2.2. *Individualidad frente a individualismo*

En la filosofía occidental, se suele soslayar la singularidad del individuo, reduciéndolo a una concreción de lo general. Esta falta de atención hacia la especificidad de cada ser se aprecia ya en la filosofía griega, que afirma la superioridad del conocimiento abstracto y lo considera precedente y necesario para poder llegar a comprender cada uno de los entes concretos. Siguiendo en esta línea, la metafísica occidental ha dado poca relevancia a la singularidad de cada ser, que queda subordinada a lo universal. Resulta así más difícil apreciar el valor de la diversidad, pues la diferencia tiende a ser vista como deficiencia, la alteridad como alteración, la unidad como homogeneización.

La tradición filosófica y teológica franciscana puede servir de inspiración para una recuperación de la noción de individualidad que, a partir de Duns Escoto, ha sido sustituida por la de concreción. De este modo, dice Zubiri, “el individuo se esfuma”⁵⁵. El sujeto queda reducido a algo objetivado, intercambiable, “a una masa para utilizar”⁵⁶.

4.2.3. *La individualidad según Duns Escoto*

La relación auténtica y fraterna presupone la individualidad y especificidad de cada ser en ella implicado. Sin identidad no es posible la relación. En este sentido, resulta significativa la filosofía de Escoto,

⁵⁵ ZUBIRI, X., “Introducción a la filosofía desde la perspectiva del horizonte de la creación”, en *Id.*, *Cursos universitarios*, II, Alianza, Madrid, 2010, 270.

⁵⁶ FRANCISCO, “Mensaje para la Cuaresma 2016”, 4-10-2015, n.3, en *OR* 20 (27-01-2016), p. 7.

que defiende la dignidad y la libertad metafísica del individuo, en cuanto único e irrepetible⁵⁷. Describe esa individualidad usando el concepto de heceitas (*haecceitas*, “ser-aquí”), en base al cual cada cosa es lo que es. Zubiri explica este principio de individualización como “el carácter de toda realidad según el cual esta realidad no es físicamente la otra”⁵⁸.

La heceitas escotista está en estrecha relación con el concepto de univocidad. En efecto, “la univocidad metafísica del *ens* prepara *naturaliter* la vía a la individuación de un elemento último realmente diferenciante”⁵⁹. Gracias al concepto de univocidad, esa especificidad de cada ser es también conexión fundamental (no sólo analógica) entre Dios, el hombre y las demás criaturas, todos ellos íntimamente relacionados a nivel del ser.

Tomás de Aquino usa el concepto de analogía para salvaguardar la diferencia entre el Creador y las criaturas, evitando el peligro de indiferenciación al que podría inducir la univocidad escotista. Sin embargo, la acentuación de la analogía ha llevado con frecuencia a una jerarquización exagerada y a un antropocentrismo dominador, abusivo⁶⁰.

Con el concepto de univocidad, Escoto resalta la dignidad y bondad de todos los seres, pues no sólo reflejan la divinidad, sino que la irradian, la hacen presente en la propia individualidad⁶¹. Cada

⁵⁷ “Omnis entitas individualis est primo diversa a quocumque alio”. *Ord.* II d.3 p.1 q.6 n.183 (*Vat.* VII 481).

⁵⁸ ZUBIRI, X., *Sobre la esencia*, Alianza, Madrid, 1985, p. 138.

⁵⁹ NANNINI, A., “Univocità e individuazione nella metafisica di Giovanni Duns Scotus”, en *Antonianum* 91 (2016), pp. 613-625, aquí 614.

⁶⁰ CERQUEIRA GONÇALVES, J., “Cosmología”, en Merino, J.A., –Martínez Fresneda, F., ed, *Manual de filosofía franciscana*, BAC, Madrid, 2004, pp. 208-248, aquí 222.

⁶¹ La analogía (Tomás de Aquino) y la univocidad (Escoto) llevan a dos modos distintos de entender el modo en que la inefabilidad de Dios se manifiesta en el mundo sensible. It “can be compared to the difference between a window (Aquinas) and a lamp (Scotus). Both give light, but the source of light for Scotus has already been given to the being by the creator. Each being within the created order already possesses an immanent dignity”. INGHAM, M.B., *Scotus for Dunces. An introduction to the Subtle Doctor*, Franciscan Inst. Pub., St. Bonaventure NY, 2003, p. 55.

uno de ellos manifiesta en sí mismo la belleza del divino Hacedor y la relación única que a Él le une⁶².

CONCLUSIÓN

Benedicto XVI invitaba a proponer “a Clara, junto a Francisco, a la atención de los jóvenes”, pues “el tiempo que nos separa de la época de estos dos santos no ha disminuido su atractivo”⁶³. También el Papa actual presenta a Francisco de Asís como modelo de paz y armonía. Sin duda, el carisma franciscano sigue teniendo hoy una sorprendente actualidad.

Frente al paradigma tecnocrático y a la cultura del descarte, el Papa actual presenta a San Francisco como modelo de hermano universal, pues supo encarnar la hospitalidad incondicional que hoy se necesita para la convivencia armoniosa entre pueblos, religiones y culturas. Él ama a todos los hombres y a todas las criaturas porque los siente parte de sí mismo, pertenecientes a la misma familia, hermanos que habitan la única casa común, un hogar en el que todo está relacionado.

La familia franciscana ha recogido el legado de su fundador y ha tratado de vivirlo y de expresarlo en la forma más adecuada para cada época. El mundo actual necesita que ese rico bagaje franciscano siga siendo proclamado y actualizado para poder responder adecuadamente a los presentes desafíos.

⁶² Cf. TABARRONI, A., “Individuo o individualismo? Scoto e Francesco d’Assisi”, en S. Casamenti, ed., *Etica e persona: Duns Scoto e suggestioni nel moderno*, EFB, Bologna, 1994, 101-119.

⁶³ BENEDICTO XVI, “Mensaje”, 1-04-2012, en OR (01-04-2012), p. 8.